LAS COMUNIDADES EN UNA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO. EL COMUNITARISMO DE AMITAI ETZIONI ANTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO.

JOSÉ A. RUIZ SAN ROMÁN *

Transcripción editada de la Conferencia pronunciada en la Universidad Miguel de Cervantes, Chile, el 25 de febrero de 2022.

El pensamiento dominante suele subrayar el papel de dos grandes actores en cualquier sociedad (se suele decir en cualquier economía). Por una parte, el mercado y, por otra, el estado. No es preciso que pondere en este momento la importancia de ninguno de los dos.

El mercado o los mercados, como suelen denominarse con más frecuencia en los medios de comunicación europeos, toman decisiones que nos afectan a todos. Suben o baja precios, proveen servicios con mayor eficiencia o pierden la confianza en este proyecto o aquel país.

El estado que, por cierto, también se empieza a denominar en cierto modo en plural -la troika, la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional, los políticos, también juegan un importante papel porque generan marcos regulatorias favorables o desfavorables, subsidian, prestan servicios, atraen capitales, dan servicios sociales básicos, aumentan, consolidan, garantizan o recortan el estado de bienestar, etc.

En muchas ocasiones parece que después de miles de años o quizá, fundamentalmente después de la "La riqueza de las Naciones" (1776) de Adam Smith (1723-1790) y de "El Capital" (1867) de Carlos Marx (1818-1883), escrito casi cien años después, estamos dando la impresión de que sólo nos queda elegir entre dos polos opuestos: las cosas y las casas te las "da" el estado (es decir, los políticos)

* Sociólogo y Profesor de Sociología y Opinión Pública del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, España.

o te las "da" el mercado (únicamente si se las puedes pagar, claro). De modo que quien no es "agraciado" por el poder o por el dinero, queda "descartado" (cfr. Francisco, 2015).

A este rudimentario resumen habría que añadir un presupuesto antropológico que vendría a explicar el comportamiento de casi todas las personas en casi todos los momentos: actuamos de un modo racional para procurarnos el máximo beneficio con el menor gasto o sacrificio posibles. Este modo de actuar se viene denominando la "teoría de la elección racional" o, incluso con su término en inglés rational choice.

La elección racional de los consumidores permite que los mercados sean eficientes. La elección racional de los ciudadanos permite que los estados sean gobernados por las personas más adecuadas.

Sin embargo, nuestra experiencia es otra. Los mercados pueden ser "mercados ineficientes" o "mercados salvajes", Nuestros sistemas y comportamientos electorales con frecuencia dan el poder a los corruptos. Y, con no rara frecuencia, nos sorprendemos eligiendo de modo no muy razonable.

El objeto de estas palabras no es repensar el completo sistema. Se trata más bien de introducir un nuevo factor en la ecuación, el papel de las comunidades y, al hilo de la exposición, invitarles a compartir algunos aspectos del pensamiento de Amitai Etzioni, iniciador de una fecunda corriente de pensamiento socioeconómico denominada comunitarismo.

En algunas ocasiones he preferido denominarlo comunitarismo anglosajón porque no siempre reconoce los méritos de las muy interesantes aportaciones que en lengua española se hicieron mucho antes y se siguen haciendo ahora con esta misma denominación.

Recientemente se han publicado varios libros que actualizan la reflexión sobre las contradicciones del capitalismo. Me gustaría subrayar que no se trata de libros de pensadores radicales –en sentido político- que proponen un nuevo sistema que clausure los patrones básicos de la convivencia en democracia y libertad. Es decir, no me refiero a textos como "Ganar o morir. Lecciones políticas de Juego de Tronos" Iglesias (2014), con vocación de alentar movimientos sociales críticos o revolucionarios según las diversas interpretaciones del fenómeno Podemos en España sino más bien a textos como el ya clásico ensayo de Daniel Bell titulado

"Las contradicciones culturales del capitalismo" (1976) que sigue siendo, casi medio siglo después, un texto inspirador.

Por tanto, antes de referirme a las aportaciones de Etzioni sobre el concepto de comunidad que quiero resaltar, me detendré brevemente en algunas aportaciones recientes de otros autores que son particularmente interesantes.

En primer lugar, me gustaría referirme a que los que estamos en contra de que todo se reduzca a estado o mercado debemos dar la batalla por las palabras, por los modos de decir, debemos mantener que el tan repetido "mercado o estado" deja fuera muchas perspectivas y comportamientos y que no aceptamos la simplificación del blanco o negro, y que pensamos que si las cosas se plantean en esos términos se deja fuera cualquier forma de "tercera", cuarta o quinta vía. Sobre el poder y las batallas del lenguaje les aconsejo el libro del que fuera presidente de la Agencia EFE, Alex Grijelmo (2015) titulado "Palabras de doble filo. Avisos y antídotos contra engaños y calamidades" en los que insiste, con indulgente ironía, en cuestiones no siempre apreciadas como por qué nos hemos acostumbrado a decir "fallo informático" (como si fallara la máquina) cuando en muchos casos deberíamos decir "fallos de los informáticos" y explica que probablemente sea porque "cambiar las palabras es cambiar la realidad" (Grijelmo, 2015: 19).

No es aceptable decir "estado o mercado" porque cualquiera sabe que muchos de nuestros comportamientos y mucho de lo que recibimos no se lo podemos atribuir al estado o al mercado. Acaso cuando saludamos o nos saludan con cortesía. Cuando nos compadecemos o se compadecen con nosotros. Cuando nos reciben unos amigos en casa o cuando les invitamos a una fiesta, cuando atendemos a un familiar enfermo, cuando acompañamos a un amigo a una gestión difícil o gozosa o absurda, cuando aconsejamos sobre tal comida o tales inversiones, o las miles y millones de horas de dedicación al voluntariado social, cívico, parroquial, deportivo, político… ¿dónde está el estado o el mercado?

En los últimos cinco años millones de horas de participación ciudadana no clasificables en los marcos tradicionales de "mercado o estado" están cambiando el mundo, al menos desde dos puntos de vista que han sido puestos de manifiesto en recientes publicaciones de los que considero los dos sociólogos vivos más influyentes. Por una parte, el despliegue de los que Manuel Castells (2012) ha denominado "redes de indignación y de esperanza" y, un fenómeno aún más sorprendente, un nuevo modelo de relación entre todos que, en parte, nos inhibe, en parte, nos protege, en parte nos convierte en vigilantes… es lo que Zigmunt

Bauman (2013) denomina "Vigilancia líquida".

¿Qué tienen que ver estos dos grandes fenómenos contemporáneos (creación de redes políticas y nuevos modos de control y vigilancia) con el mercado y el estado? ¿Cómo encerrarlos en una explicación únicamente mercantil o solamente estatista? ¿No es más razonable reclamar un papel central de la explicación de estos fenómenos al papel de unas comunidades fuertes, crecientes y activas?

Desde otra perspectiva y, en la línea de lo que trato de exponer, puede servir el segundo volumen de la "Historia social del conocimiento" (2012) subtitulada "de la Enciclopedia a la Wikipedia" de Peter Burke, profesor de Historia Cultural en Cambridge. Se trata de un intento ambicioso y omniabarcador sobre cómo la humanidad recaba conocimientos, los analiza, los difunde, los pierde, los clasifica… una reflexión y un relato apasionante escrito desde la madurez intelectual. Y, esto es lo que sirve a mi argumentación, son muchos los hitos relevantes que señala el texto, pero como paradigma del modo de manejar el conocimiento en este momento no duda en referir a la Wikipedia. Una vez más, cabe preguntarse qué tiene que ver la Wikipedia con el mercado o el estado. No será más bien que para entender un fenómeno como la Wikipedia sobre todo hay que tomar las herramientas conceptuales del estudio de las comunidades.

Un dato más. Nuestro equipo de investigación en España está trabajando desde hace varios años en el fenómeno Open Data, en concreto, en el "proceso cultural de empoderamiento colectivo sobre la capacidad que el acceso, registro, tratamiento y procesado de los datos en abierto otorga para el ejercicio de una acción ciudadana y política más directa, más informada, más crítica y, en consecuencia, más comprometida" (Álvarez él al. 2014)[2] O, dicho de otro modo, en la necesidad de "liberar" datos públicos para que los ciudadanos sean más libres porque saben más. Ciertamente, esto trata de medidas estatales para poner los datos públicos a disposición de todos (por ejemplo, los sueldos y patrimonios personales de los cargos públicos). Pero sobre todo trata de la capacidad de los ciudadanos de organizarse para manejar esos datos. Sirva de ejemplo la iniciativa "apadrina, un diputado" que movilizó a ciudadanos anónimos para conseguir que los datos patrimoniales de los diputados que se publicaron en formato pdf, estuvieran disponibles en una hoja de cálculo que permitiera tratar los datos económicos de los representantes políticos. ¿No trata este y otros tantos fenómenos vinculados con la apertura de datos también de creación y dinamización de comunidades?

2. Proyecto I+D+I titulado "Ciudadanía digital y open data access: empoderamien to ciudadano a través de los medios sociales en el entorno digital" (ref. CSO2012-30756)

Espero haber mostrado que algunos de los fenómenos de más trascendencia política, social o económica que estamos viviendo procesos y cambios que no se explican sin pensar en clave de teorías comunitarias.

A todo ello hay que sumar la crisis de algunos principios del capitalismo mercantilista. No me refiero a la crisis coyuntural que estamos padeciendo con particular virulencia en mi país y de la que tenemos síntomas claros de recuperación, como la mejora en las cifras de Paro registrado que ha pasado de 4.814.435 en enero de 2014 a 4.120.304 en junio de 2015, una reducción cercana a las 700.000 personas en un año y medio. En 2012 llegamos a tener en España, según datos de la Encuesta de Población Activa, más de seis millones de desempleados, es decir, más del 25% de paro.

No me refiero a esta durísima crisis que empezó en 2008 y tocó fondo en 2012 (al menos según los datos actuales), me refiero a una crisis estructural de nuestros modos de vida, derivados del problema de basar la vida en las dinámicas del mercado.

Sobre esta cuestión considero que también merece la pena citar tres importantes aportaciones recientes que nos llegan desde tres lugares y tres perspectivas diversas. Se trata de los trabajos de tres intelectuales de gran influencia y prestigio que denuncian la crisis del modelo capitalista a la que me quiero referir.

Desde el corazón intelectual y mediático de la Alemania nos llega el libro de Frank Schirrmacher titulado "Ego. Las trampas del juego capitalista" (2014).

Al referirme a ese libro he explicado que el texto "se ocupa de un único tema central: el liberalismo propone un modelo de ser humano deficiente, arriesgado y expansivo al que denominamos homo economicus. Es un ser humano que actúa siempre en su propio provecho egoísta de manera fríamente racional (rational choice). "Esta visión, en la que cada uno depende de su propio ingenio, manipula cínicamente a otras personas y carece al mismo tiempo de la mínima brizna de inteligencia social... es con bastante exactitud la imagen del agente del neoliberaismo" (p. 57).

Schirrmacherr alerta de una cierta situación de hipnosis, en la que todos (particularmente en Occidente) estamos atrapados. El peligro de pensar que las actuales reglas sociales del capitalismo son las mejores posibles o, lo que es peor, son las únicas posibles. Le inquieta ver cómo las decisiones humanas han ido arrastrando a la investigación física, a la biología, a la arquitectura computacional, a la genéti-

ca, hasta llevarnos a considerar que unas pocas reglas, que hace no muchos años, nos hubieran resultado fácilmente rechazables, empiezan a aparecer a los ojos de enteras sociedades como leyes "naturales". Empieza a parecer "natural" y "racional" actuar únicamente buscando el propio beneficio egoísta. Otra cosa no es racional. O de modo coloquial: "es de tontos".

El problema, tal como lo ve Schirrmacherr, es que la lógica del neoliberalismo se expande a todos los ámbitos y de maneras diversas. Sobre todo, a los hábitos del pensamiento. Y lo hace calladamente, pero se va incrustando en los procesos y en las instituciones de modo inexorable y cruel." (Ruiz San Román, 2014).

Desde un punto de vista crítico y desde otra esquina de Europa, Zygmunt Bauman ha publicado dos textos que avalan esta argumentación y van en la misma línea de denunciar que los planteamientos de fondo de los modos de vida del capitalismo avanzado están descomponiendo los principios morales de nuestra sociedad, Por una parte, un texto breve titulado "¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?" (2014) en el que se propone refutar la idea de que la acumulación de riqueza en unas élites selectas por sus particulares capacidades beneficia al conjunto de la sociedad y quizá, el texto más interesante a nuestros efectos, el libro titulado "Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida" en el que explica el fenómeno de "adioforización", como "retirada temporal de la propia zona de sensibilidad; la capacidad de no reaccionar", en el caso que nos ocupa, ante los excesos o las consecuencias indeseables de la mercantilización de la vida occidental (Bauman, 2015: 53).

Y la tercera y más reciente aportación es el documento de mayor rango publicado desde otra perspectiva y desde otro rincón de Europa por el papa Francisco titulado "Laudato Si`" (24 de mayo de 2015) dando voz en el debate sobre el futuro del capitalismo, a los principios de la tradición franciscana sobre el cuidado del mundo y de las criaturas.

¿No sugiere este rápido elenco de inquietudes sobre los modos de vida del capitalismo mercantilista la necesidad de repensar el modelo? En los tiempos que corren no lo dicen sólomente, unos radicales anticapitalistas, sino pensadores serios, desde perspectivas diversas y con probada integridad intelectual.

En 1989, Etzioni empezó a señalar que los presupuestos de la economía neoliberal nos conducían a una crisis. Y lo empezó a decir en el corazón del capitalismo anglosajón, la Escuela de Negocios de Harvard. Sus reflexiones, después de diálo-

gos más o menos apasionados con unos y otros (Etzioni 2006; 197 y ss.) dio como resultado el que considero libro más importante del iniciador del comunitarismo anglosajón, "La Dimensión Moral. Hacia una nueva Economía" (2007).

Se trata de un texto en que se pone de manifiesto que el binomio mercado-estado no es capaz de explicar ni teórica ni operativamente muchas realidades. Y que, desde luego, las teorías que sostienen que el comportamiento de las personas se basa exclusivamente en la búsqueda racional del propio beneficio no es sostenible. Es entonces cuando promueve el pensamiento comunitarista y la socieconómica. Es decir, no se trata de acabar con el papel de los mercados, ni con el de las autoridades públicas, se trata de darles un adecuado campo de actuación. Pero entre mercado y estado, aparecen un sinnúmero de actividades comunitarias que no responden a la lógica del mercado o del estado.

Desde hace años sigo la obra de Amitai Etzioni (1929) y recientemente el propio Etzioni explicaba, como resumen de su extensa obra, que el problema central que trata de mostrar es que el capitalismo imperante se basa en un razonamiento demasiado simple y demasiado falso: trabaja duro, para ganar mucho dinero y serás muy feliz. Aconsejo, a este propósito, leer el primer capítulo introductorio de su último libro "The New Normal" (2015).

Por una parte, insiste en que ciertamente existe una crisis coyuntural, pero no es la más importante. El problema vendría a estar en unos modelos de explicación del comportamiento que no se ajustan en absoluto a muchos de los comportamientos humanos. Y mucho menos a los comportamientos que consideramos más nobles. No se trata únicamente de los comportamientos puramente solidarios, sino a procesos muy variados a los que me he referido en otras ocasiones como el mutualismo o los diálogos morales, por citar dos cuestiones muy diversas.

Etzioni, aporta datos interesantes en la línea de los llamados "estudios sobre la felicidad" basados fundamentalmente en las investigaciones sucesoras de la llamada "paradoja de Easterlin" según la cual en el corto plazo el aumento de ingresos da mayor felicidad pero en el largo plazo (10 años) la felicidad deja de crecer. Y, en consecuencia, la actitud debería ser dejar de "correr" en busca de más dinero. Y disfrutar de lo obtenido, pero un efecto adictivo a la acumulación impide salirse de la espiral de acumulación, tanto colectiva como personalmente.

Etzioni, señala que esta "dinámica de la afluencia" o de la acumulación contrasta

con la experiencia de lo que nos provoca los mejores momentos de nuestra vida, que suelen ser momentos no regidos por el mercado ni el estado: momentos familiares, de amistad, de emoción, de cultura, de espiritualidad, de relajación, de creación de vínculos, de solidaridad… No son casi nunca momentos de "acumulación" de capital.

De hecho, explica Etzioni, (quizá llevándolo un poco al extremo), lo raro es lo que ahora históricamente nos acontece. Porque nuestros antepasados que han pensado sobre una organización social sostenible y deseable, desde la Grecia clásica (Aristóteles), Tomás de Aquino, el poema de Rolando, incluso el movimiento hippie de los años sesenta, por citar ejemplos muy variados, siempre han sostenido modelos comunitarios y raramente modelos estatistas de acumulación de poder o de competencia mercantilista.

Todo ello nos lleva a proponer con Etzioni, un comunitarismo actualizado para el diálogo con la cultura postmoderna (cf Etzioni, 2015: xxiv y ss).

En primer lugar, la nueva normalidad por la que abogamos desde el comunitarismo etziniano insiste en la necesidad de fomentar el intercambio de actividades de apoyo mutuo (mutualismo). Un cierto do ut des no remunerado ni estrictamente contabilizado.

En segundo lugar, facilitar el desarrollo de las iniciativas comunitarias desde el estado, sin ahogarlas, porque son ámbitos y fuente de felicidad, y sin mercantilizarlas, porque muchas actividades que generan gozo cuando no están mercantilizadas resultan otra muy distinta cosa, cuando se hacen por dinero. Entrenar el equipo de fútbol de los chavales del colegio, por ejemplo.

En tercer lugar, Etzioni, desde su judaísmo y una cierta increencia señala que el estado y el mercado deben promover o permitir, según los casos, la búsqueda de procesos de búsqueda trascendental (religiosa, espiritual o intelectual) donde la mayoría de los seres humanos encuentran buena parte de sus satisfacciones más estables.

Y en cuarto lugar, la potenciación de las comunidades facilita y dinamiza la sostenibilidad de los programas de justicia social que no son viables en toda su extensión y viabilidad sin esos aportes.

Queda aquí solo esbozado algunos de los aspectos que Etzioni acaba de subrayar en sus aportaciones más recientes.

Espero haber conseguido despertar el interés por su obra en estos momentos de crisis.

Referencias.

Álvarez García, Sergio; Gértrudix Barrio, Manuel y Rajas Fernández, Mario (2014): "La construcción colaborativa de bancos de datos abiertos como instrumento de empoderamiento ciudadano". Revista Latina de Comunicación Social, 69, pp. 661-683. DOI: 10.4185/RLCS-2014-1029

Bauman Zygmunt y Lyon David (2013) Vigilancia líquida. Paidós. Barcelona

Bauman Zygmunt (2014) ¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos? Paidós. Barcelona.

Bauman Zygmunt y Donskins, Leonidas (2015) Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida. Paidós. Barcelona.

Bell, Daniel (1976) The Cultural Contradictions of Capitalism.

Burke, Peter (2012) Historia social del conocimiento. Vol II. De la Enciclopedia a la Wikipedia. Paidós. Barcelona.

Castells, Manuel (2012) Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet. Alianza Editorial. Madrid.

Etzioni, Amitai (2006) El guardián de mi hermano. Autobiografía y mensaje. Palabra. Madrid.

Etzioni, Amitai (2007) La dimensión moral. Hacia una nueva economía. Palabra. Madrid.

Etzioni, Amitai (2015) The new normal. Finding a Balance between individual Rights an the Commom Good. Transaction Publisher. New Brunswick.

Grijelmo, Alex (2015) Palabras de doble filo. Avisos y antídotos contra engaños y calamidades. Espasa. Barcelona.

Francisco (2015) Carta Encíclica "Laudato Si`". Roma.

Iglesias Turrión, Pablo (2014). Ganar o morir. Leies políticas de Juego de Tronos.